



1.º de Marzo de 1915

Año V. — Núm. 93

### SUMARIO

Legislación de caza, por *Uno del Foro*.—Hojeando periódicos: Lo del acotamiento de los puertos de Campóo.—Las grandes cacerías.—Cuentos de la aldea: Las perdices, por *Benito A. Buyla*.—Notas caninas.—Notas de sport.—Accidente desgraciado.—Tiro de pichón.—Nuestro folletín.—Noticias.—Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de caza.

(No se devuelven los originales.)

## LEGISLACIÓN DE CAZA

### El derecho de cazar.

#### IV

Continuando el estudio sobre nuestra legislación vigente, nos encontramos con el art. 388 del Código civil, que preceptúa:

«Todo propietario podrá cerrar ó cercar sus heredades por medio de paredes, zanjás, setos vivos ó muertos, ó de cualquiera otro modo, sin perjuicio de las servidumbres constituidas sobre las mismas.»

Es decir, que otorga á los propietarios la facultad de cerrar sus fincas para impedir la entrada en ellas.

En contradicción con aquellos preceptos que impedían la entrada en los terrenos de propiedad particular, con aquellas prescripciones del Decreto de Cortes que consideró cerradas y acotadas todas las fincas, están los artículos del Código penal que copiamos á continuación:

«Art. 532. Serán también castigados

con la pena de arresto mayor en sus grados mínimo y medio:

El que empleando violencia ó intimidación en las personas ó fuerza en las cosas entrare á cazar ó pescar en *heredad cerrada ó campo vedado*.

El que en *heredad ó campo* de las mismas condiciones cazare ó pescare sin permiso del dueño, valiéndose de medios prohibidos por las Ordenanzas.»

El art. 607, que establece: «Serán castigados con la pena de uno á quince días de arresto mayor:

4.º Los que entraren en *heredad ajena cerrada ó en la cercada* si estuviere manifiesta la prohibición de entrar.»

El art. 608 del mismo Código dice: «Serán castigados con la multa de 5 á 25 pesetas:

1.º Los que entraren á cazar ó pescar en *heredad cerrada ó campo vedado* sin permiso del dueño.

2.º Los que con cualquier motivo ó pretexto atravesaren plantíos, sembrados, viñedos ú olivares.»

El art. 609 del propio Código dice: «Por



el solo hecho de entrar en *heredad murada y cerrada* sin permiso del dueño, incurrirá en la multa de 3 pesetas.»

¿Puede señalarse de un modo más claro y terminante la omisión de los acotados? Todos estos preceptos se refieren sólo y exclusivamente á los terrenos vedados y á los cerrados ó cercados.

Y con esto entramos ya de lleno en la vigente ley de Caza, donde se definen los acotados y se establecen facultades y limitaciones que á nuestro juicio aún no están bien definidas.

El art. 9.º de la vigente ley de Caza dice: «Este derecho (se refiere al de cazar) puede ejercitarse en los terrenos del Estado, de los pueblos, comunidades civiles ó fincas de propiedad particular *que no estén vedados*.

»En los que estén *visiblemente* cerrados ó acotados sólo podrán cazar los dueños ó arrendatarios ó las personas á quienes aquéllos autoricen precisamente por escrito.»

El art. 15 de dicha ley establece: «Considerándose cerradas y acotadas todas las dehesas, heredades y demás tierras de cualquier clase pertenecientes á dominio particular, nadie puede cazar en las que no estén materialmente amojonadas, cerradas ó acotadas, sin permiso escrito del dueño, *mientras no estén levantadas las cosechas*.

»En los terrenos cercados y acotados materialmente, ó en los amojonados, nadie puede cazar sin permiso del dueño.»

El art. 7.º del reglamento para la ejecución de la ley de Caza dice: «Se entenderá por terreno *acotado ó amojonado* para los efectos de la ley y del presente reglamento, todo aquel que bajo una linde y propiedad de un dueño tenga colocados visiblemente hitos, cotos ó mojones para determinar sus linderos y esté dedicado á cualquiera explotación agrícola ó industrial, siendo secundaria la de la caza...»

El art. 8.º de dicho reglamento preceptúa: «En los terrenos que no reúnan las circunstancias marcadas en el artículo anterior y en el siguiente (el siguiente habla de los vedados de caza), se podrá cazar

libremente y sin permiso escrito del dueño, *siempre y cuando estén levantadas las cosechas*. El cazador que haciendo uso de su derecho causare daños en estos terrenos, será responsable de ellos.»

Nuestra vigente ley de Caza y su reglamento vuelven, pues, á reafirmar aquel Decreto de Cortes de 8 de Junio de 1813, pero no en todo su vigor, sino que determinan las condiciones que deben reunir los terrenos acotados para ser considerados como tales, esto es, que *estén bajo una linde y propiedad de un dueño y tengan colocados visiblemente hitos, cotos ó mojones y esté dedicado á cualquiera explotación agrícola ó industrial, siendo secundaria la de la caza*.

En todos los demás terrenos que no reúnan las condiciones referidas se puede cazar cuando estén levantadas las cosechas.

Luego puede afirmarse que aquel Decreto fué derogado en parte, pues no todos los terrenos de propiedad particular tienen la consideración de acotados.

En otro artículo examinaremos la doctrina establecida por el Tribunal Supremo respecto á los acotamientos, y llegaremos á convencernos de que las contradicciones existen todavía, y si cabe, con mayores síntomas de confusión.

#### UNO DEL FORO.



#### HOJEANDO PERIÓDICOS

### Lo del acotamiento de los puertos de Campóo <sup>(1)</sup>

¿Cómo se ha subastado la caza y se ha hecho la declaración de vedado?

Una vez hemos dicho que no comprendemos cómo ha podido obtener el arrendatario de la caza de los puertos de Campóo la declaración de *vedado* que prescribe el art. 10 del reglamento para la aplicación

(1) Del *Heraldo de Campóo* (Reinosa).



de la ley, y hoy vamos á extendernos en algunas consideraciones acerca de lo que sobre este trámite haya podido ocurrir.

Público y notorio es que alrededor de la extensión considerada como vedado de caza existen tablillas ó piedras con la inscripción determinada en el art. 11 del mismo reglamento. La profusión con que estos letreros se han puesto; el nombramiento de dos guardas jurados encargados de vigilar el coto; las denuncias que estos mismos guardas han formulado contra varios campurrianos por penetrar en citados terrenos con armas de fuego, nos arrastran forzosamente á la creencia de que el arrendatario debe tener en su bolsillo la declaración de vedado de caza autorizada por el Sr. Gobernador, que es á quien corresponde hacerla, porque de lo contrario no puede explicarse que tales hechos hayan ocurrido sin que las autoridades hayan tomado cartas en el asunto, en vista de los graves perjuicios que los lobos y osos han causado en la ganadería y el peligro á que han estado expuestas algunas personas.

Admitiendo, pues, como cierto que el arrendatario disfrute de esa declaración, vamos á comentar ligeramente algunas disposiciones sobre la caza y su Reglamento, que forzosamente tienen aplicación al caso de que nos venimos ocupando.

Dice el art. 9.º del reglamento que se entenderá por *vedado de caza* para los efectos de la ley y del reglamento, toda extensión de terreno *bajo una linde y propiedad de un dueño...*

Y esto es lo que no podemos comprender: que á pesar de tan clara y terminante declaración se autorice la colocación de los letreros que en los vedados declarados como tales preceptúa el mismo reglamento en el párrafo 2.º de su art. 11.

Y no lo podemos comprender, porque los terrenos acotados ó vedados de caza en los puertos campurrianos *no son de la propiedad de un dueño*, sino que ellos son montes catalogados como de la propiedad de varios pueblos, pues á más de tener participación los Ayuntamientos de la Hermandad de Campóo de Suso, Cabuérniga, Ruente y Los Tojos como tales entidades,

tienen exclusiva participación en los suyos respectivos los pueblos siguientes: Soto, Hormas, Proaño, Villar, La Hoz, Abiada, Entrambasaguas, Mazandrero, Celada de los Calderones, Naveda, Barrio, Villacantid, Suano, Izara y Fontibre.

Luego si en toda la extensión de terreno que se considera *vedado de caza* tienen participación varios pueblos, ó mejor dicho, tiene varios dueños, ya no podría ser considerada como vedado, por faltar ese requisito que impone como condición el artículo del reglamento citado.

Por si ello fuera poco, todavía hay más. No siendo la caza un aprovechamiento de los que se tuvieron en cuenta al exceptuar de la amortización las dehesas boyales destinadas al sostenimiento del ganado de labor de los vecinos de los pueblos, y no estando prohibido dicho disfrute por las disposiciones legales, los pueblos pueden arrendar en pública subasta el aprovechamiento de la caza de sus dehesas boyales, facultad que reconoce la Real orden de 28 de Junio de 1877.

Ahora bien; si los pueblos son los autorizados para subastar la caza de sus dehesas y los pueblos no la han subastado, ¿cómo y por qué el arrendatario dice que los montes de que nos venimos ocupando fueron rematados en 100 pesetas?

He aquí que cuanto más procuramos aclarar el asunto más obscuro se pone á medida que vamos rebuscando lo que sobre caza se ha legislado, y he aquí que cada día lo entendemos menos.

Por un lado, 14.896 hectáreas de terreno acotadas en todo su perímetro con tablillas ó piedras con la inscripción de *vedado de caza*, y dos guardas jurados que han llevado á los Tribunales á varios campurrianos cazadores, por penetrar allí. Por otro lado, vemos que esos montes son de varios dueños, que son los pueblos antes citados y á quienes pertenece el derecho de subastar la caza de sus dehesas. Tenemos además que el art. 9.º del reglamento para la aplicación de la ley de Caza, impone la condición de que el terreno sea propiedad de un solo dueño.

Y sin embargo de esta condición y de lo



que declara la Real orden citada, la caza en los puertos de Campóo se ha subastado en 100 pesetas y se usa por el arrendatario de los beneficios consiguientes á la declaración de *vedado de caza*, y los lobos y osos se ceban constantemente en la ganadería y amenazan también á las personas.

Aun cuando las disposiciones legales no hubiesen sido dictadas, aunque tanto la Real orden como el reglamento citados no tuviesen fuerza legal ya, la caducidad de la concesión procede, en vista de los grandes perjuicios ocasionados á la ganadería y el peligro en que se han visto y pueden verse algunas personas amenazadas por la ferocidad de los lobos hambrientos; pues por encima de un *sport* están las vidas y haciendas de toda una región, tan digna como la que más, de vivir una vida tranquila y sin el azote constante de tanta fiera como va recriándose en los terrenos acotados.

Creemos que esa subasta sea nula por las razones expuestas, y en esta creencia deben estar los vecinos de Valdeolea Enmedio y Hermandad de Campóo de Suso cuando se proponen acudir al Sr. Gobernador pidiendo la nulidad de esa subasta, y que todos los vecinos puedan entrar libremente con armas de fuego en los montes de la propiedad de los pueblos.



## LAS GRANDES CACERÍAS

### En La Mezquitilla.

En la hermosa finca La Mezquitilla, que en la provincia de Córdoba posee el señor Calvo de León, se celebraron varias monterías con resultado brillantísimo, últimas de la temporada.

El Marqués de Viana mató tres venados en un solo paso.

La Duquesa de Medinaceli tiró cuatro venados en su puesto, y cobró los cuatro. Ambos fueron felicidadísimos.

Se han cobrado 33 reses.

Cazaban en La Mezquitilla, además de

los próceres mencionados, los Marqueses de Cayo del Rey y Vallecerrato, el Conde de Ribadavia, D. Emilio López, de Barcelona; los Condes de Colombí y los señores Calvo de León, padre é hijo.

### En la Torrecilla.

El doctor Cortezo obsequió con una cacería en la dehesa de la Torrecilla, de que es propietario, al Conde de Romanones. Á la fiesta asistieron también el hijo del jefe del partido liberal, Álvaro Figueroa; los hijos del Sr. Cortezo, y los Sres. Herrero, García Ortega (D. Luis) y Conde y Luque.

El tiempo desapacible deslució algo la excursión, que no por eso dejó de ser agradable.

Se cobraron numerosas perdices, distinguiéndose entre las escopetas las de los Sres. Figueroa (padre é hijo) y D. Gabriel Cortezo, que se acreditaron de excelentes.

### En Sierra de Ancares.

En el pasado número dábamos cuenta de la importante cacería verificada en los montes de la Sierra de Ancares (Galicia), que limitan con las de León; posteriormente nos ha remitido más detalles nuestro querido amigo y notable cazador don Juan Eiriz López, insustituible Secretario de la Sociedad Venatoria de Lugo.

Nos dice que de la citada excursión cinegética formaba parte D. Julián Mogín, de Vigo; D. Sinfiriano Cerezales, de Villafranca del Bierzo (León); D. Manuel Cedrón, de Cervantes (Lugo); D. Vicente Pardo Pallín, de Lugo, y el hermano de éste D. Manuel, dignísimo Vicepresidente de la Venatoria.

Además de lo que en el número anterior publicamos referente á los incidentes de la cacería y de las piezas cobradas, nos dice nuestro comunicante que no pudieron cobrar 15 corzos más que mataron.

Nuestra más sincera enhorabuena.

### Abundancia de jabalíes.

Nos comunican de Huesca que en la alta montaña abundan tanto los jabalíes, que en pocos días la gente del pueblo mató 22.





CUENTOS DE LA ALDEA

## LAS PERDICES <sup>(1)</sup>

*Para Julio García Quevedo.*

### I

En las noches largas de invierno contábanos al amor del fuego nuestra vieja criada Rosalía cuentos terroríficos de hechicerías ó picantes historietas de sabor netamente asturiano que nosotros escuchábamos embohecidos mientras el agua-nieve resbalaba monótonamente por detrás de los cristales.

Aún recuerdo la escena, á pesar de que los años han echado sobre ella las nieblas del olvido: nosotros, acurrucados ante el gran *llar* que casi llenaba un frente de la amplia cocina; los troncos ardiendo acaballados sobre los morrillos, sahumando la tradicional calderona ennegrecida y brillante de hollín; crepitando las ascuas y muriendo cada estampido en puntitos luminosos que se perdían en la panza de la

inmensa campana; roncando el gato en el puesto más tibio; blanco el suelo de madera bien fregada y tapizado de una capa de arena crujidora que nos hacía resbalar y caer; de una parte, y como calentando, en cuclillas, su arrecido cuerpo á las llamas, un sillón de madera de amplio respaldo y brazos cobijadores, en que la anciana tía—que siempre tendrá flores en su tumba—se arrellanaba participando de nuestras emociones; en la pared del fondo colgábase, en travesaños de madera, la *cacia* pulida y desgastada de puro limpia; el *bañal* en un ángulo y pendientes sobre él las *ferradas* con aretes de acero pulquérrimo y el *cangilón* dorado; más allá, el *vasar* con los platos rameados de azul, tendidos sobre los listones, y á su lado la pulida *masera* despatarrada y olorosa á *formiento*.

¡Ante el poder de evocación corre la pluma sobre el papel con emoción extraña!

Nuestra vieja criada no estaba quieta un punto; trabajaba mientras nos contaba los cuentos, y en su cara tersa, pálida y rellena, con ojos de virgen forzosa, y en su corpachón de fecundidad malograda veíamos, ya crispados de miedo, ya francamente alborozados, el reflejo de su pa-

(1) Cuento premiado en los Juegos Florales de Avilés.



labra mágica que iba haciendo surgir del humo blanco y aromático toda el alma asturiana.

*Una vez...*

## II

Era una aldea escondida entre castaños y laureles, no lejana del mar, y cuyas *casinas*, de un blanco deslumbrador, tendíanse en el suave declive de una colina como ropa á secarse al sol. Doraba sus tejados este congestivo señor cuando el casi eterno gris del cielo daba paso á sus rayos, y entonces inundábase el pueblo de alegría luminosa y encharcábase de luz todo lo que á Levante miraba. Agrupadas las casas sin orden ni concierto querían como contemplarse en la mar que asomaba allá abajo su lomo de reptil gigante por una cortadura del terreno, cauce de un arroyo sediento de agua salobre.

Al dar el toque de alborada el sol abríanse las superpuestas hojas de las puertas y comenzaba la vida del trabajo: afilar de guadañas al compás de mañaneros y enronquecidos cantos que sonaban á cosa extraña en aquella hora; el tintineo melancólico de la esquila cuando las tostadas manos de la moza garrida *cataban* la blanca leche de la vaca; el algarazado tartajeo de las gallinas cortado á veces por el agrio clarín del gallo; los agudos gritos de los mocosos y sucios *rapacinos* de encrespada pelambre, descalzos de pie y pierna y con la camisilla de tela basta y no muy limpia por encima del vientre.

Contenía la aldea—contando los vecinos, las vacas y los *gochos*—unos treinta y cinco animales. Justo es el separar de este resumen zoológico á María y á *Xuan*, matrimonio bien avenido por ser ambos esposos de encontrado carácter: sagaz y viva ella cuanto él tenía de calmoso y bonachón, habitantes entrambos del hotel que menos olía á *cucho* y á *gochizo* de todo el lugar. También debemos excluir de la poco humana clasificación al cura, al buen cura de aldea—eterno personaje de estos pícaros cuentos asturianos,—que así cuidaba, sin darse punto de reposo, de su sagrado ministerio poniendo en ello cuanta

unción podía sacar de sus creencias, como gustaba de conversar con María, á la que que visitaba con frecuencia y por rara casualidad, en todos aquellos momentos en que no estaba en casa *Xuan*. Quizás el amable coadjutor—que apenas frisaba en los cuarenta y tenía un no despreciable continente—no pensara jamás en nada que pudiera sacarle del espinoso camino de castidad que forzosamente se había impuesto por razón de su estado; pero es el caso que esta asiduidad y esta coincidencia en visitarla cuando no estaba en casa su marido, pusieron en guardia á la mujer que era muy ama de su casa, amorosa de *Xuan* y decidida partidaria de la paz conyugal.

Así que cuando ella se dió cuenta de la supuesta pretensión del cura, sin ofenderle á él y sin ofender á la Iglesia, de la que era hija sumisa y obediente, decidió espantarle de su casa y dióse á pensar cualquier ingeniosa estratagema que la condujese al fin apetecido.

## III

*Sucedió...* que *Xuan* era gran cazador y que aun á trueque de perder una mano, y quizás las narices, gozaba dándole gusto al dedo apretando los gatillos de su descomunal escopetón de dos cañones, cierto como ninguno, pero de tan dilatado uso y de tan respetable vejez que para disparar con él sin deterioro en el físico era menester amarrarlo convenientemente con cuerdas.

Y como á la vista del pueblo había buen terreno quebrado propicio á las perdices, allá fué nuestro alma de Dios bien de mañana, dispuesto á darse, como cosa secundaria, su buena caminata despertadora del apetito, sedante de los nervios y tonificadora de los músculos, entre *rozo* y *escayos*.

*Xuan* ni tenía perro ni lo necesitaba; esto del perro era un lujo de los *señoritan-gos* de la *ciudad* con el fin de ahorrarse andar mucho, y las más de las veces, con el de proporcionarse la satisfacción de matar algo. Él tenía un instinto que hubiese



descubierto la caza aunque se escondiera en lo más intrincado de las *sebes*.

Después de un buen trecho de camino en que al menor soplo de aire entre las ramas ó al alegre volar de un pajarillo cualquiera poníase en cuclillas, hacía visera de la palma de su mano y contenía la respiración para observar el ave que, sorprendida, rayaba como un diamante negro el azul cristalino del aire para quizás volver incauta á su querencia; después de andar con el mosquete en ristre, bien sujeto entre sus velludas y disformes manos, pegado á la cadera y caminando con pasos desordenados como de sonámbulo ó hipnotizado, salieron de un recodo como flechas y con rudo batir de alas, dos rollizas perdices que, al parecer, el ruido de las pisadas del aldeano—aunque éste trataba de aminorarlo andando de puntillas—interrumpió en su idilio; *tomaron la quebrada* como es costumbre en estas gallináceas, é iban ya á desaparecer de la vista del cazador, con dominio de vuelo, cuando éste, fulmineo, echóse la escopeta á la cara, apuntó una fracción de tiempo inapreciable, dióles sucesivamente á los dos gatillos, oyéronse dos tremebundos estampidos y las *bajó* á entrambas del par de mosquetazos.

Cumplida su misión cinegética sólo restaba al triunfador retornar á la aldea, ya que para él no tenía la naturaleza otros encantos. Y así como lo pensó lo hizo á buen paso y canturreando con aire satisfecho una de esas canciones asturianas en que la pura melodía se pierde en afiligranados arabescos.

(Continuará.)

BENITO A. BUYLLA



## NOTAS CANINAS

### Final del campeonato de galgos.

Ha terminado el campeonato de galgos, cuya organización ha sido un triunfo que tienen que apuntarse en su haber los se-

ñores que forman la Directiva de El Goloso.

Mil plácemes hay que tributar al Duque de Gor, Presidente de la Sociedad El Goloso, por la organización perfecta del campeonato; al Conde de Torrepalma, juez en él; al Sr. Pozuelo, eficazísimo auxiliar del Jurado; al Conde de Lérida, que tanto se afana por el buen éxito de este deporte.

Fué la prueba última la más interesante de todas. Quedaban para disputar la hermosa copa de El Goloso, «Marta», de la Infanta D.<sup>a</sup> Luisa, y «La Veloz», del Conde de Lérida.

En medio de una gran expectación salieron las perras al campo. La primera prueba fué declarada nula por considerarla *corta* el Jurado; en efecto, la liebre fué cogida casi al momento de levantarse por «La Veloz»; repitióse, y se dió punto á esta galga. Nuevamente corrieron, y también tuvo que ser anulada la prueba por no haber podido apreciar el Juez el resultado, á causa de lo mucho que se alejaron.

Finalmente corrieron otra vez, y «La Veloz» fué declarada vencedora.

A la cacería asistieron, entre otras personas, SS. AA. RR. los Infantes D.<sup>a</sup> Luisa, D. Carlos y D. Raniero; Duquesas de Alburquerque, Algete y Pastrana; señoritas de Almodóvar y Primo de Rivera.

Duques de Gor, Andría, Pastrana, Alburquerque; Marqueses de Perales y de la Scala; Condes de Torre-Arias, Torrepalma y Lérida.

Sres. Alvarez de Bohorques (J. y M.), Primo de Rivera (F.), Creus, Zabalza, Pozuelo, Clavijo, Suelves, Cienfuegos, Romero de Tejada, Rocamora, Goyoaga, Soler y Cabañas.

Tributaron los allí reunidos calurosos elogios á S. A. la Infanta D.<sup>a</sup> Luisa, que ha demostrado su gran afición á este deporte presentando un hermoso ejemplar, asistiendo á todas las pruebas é interesándose por los menores detalles de ellas.

Los premios ganados por «La Veloz», del Conde de Lérida, y «Marta», de S. A. R. la Infanta D.<sup>a</sup> Luisa, son dos magníficas copas de plata oxidada, verdaderas maravillas de orfebrería.



## NOTAS DE "SPORT,"

### Motociclismo.

En la carretera de Vilasar á Mataró se ha corrido la prueba motorista del kilómetro lanzado, organizada por el Moto Club Deportivo Barcelona.

Esta, que había despertado gran entusiasmo, se vió muy concurrida, siendo numerosos los corredores que en ella tomaron parte.

Resultaron vencedores: Armanqué, Clavería, Orús, Uroré, Novials, Bresca y Lloberas.

### Atletismo.

Organizadas por el Athletic Sporting Club, de la Casa de Familia, se ha celebrado en Barcelona, en el paseo de Gracia, la prueba de un kilómetro á pie, en la que tomaron parte numerosos corredores, llegando los tres primeros por el siguiente orden: primero, Mestres; segundo, García, y tercero, Pons.

En el campo del citado Club tuvieron lugar también las anunciadas pruebas atléticas, que dieron los siguientes resultados:

*Salto de longitud.*—Primero, Gil.

*Salto de altura.*—Primero, Otero.

*Salto con pértiga.*—Primero, Serra.

*Triple salto.*—Primero, Gil.

*Lanzamiento del peso.*—Primero, Vila.

*Lanzamiento del disco.*—Primero, Vela.

*Lanzamiento jabalina.*—Primero, Martí.

En ambos actos reinó gran animación, presenciando las pruebas numeroso público.

### Náutica.

En Barcelona se ha celebrado la primera regata eliminatoria de la copa Canigó.

La distancia eran 1.000 metros, siendo su resultado el siguiente:

Primeros, Rectoret y Oliver. Timonel, Sansanadas. Tiempo, 6 m. 28 s.  $\frac{2}{5}$ . Segundos, Marimón y Balada. Timonel, Martínez. Terceros, Obiols y Codina. Timonel, Cortadella.

### Pedestrismo.

En la Plaza de Toros de San Sebastián se celebró una interesante carrera de desafío entre el corredor donostiarra Ubarrechena y Arózpide, de Azcoitia. Ganó el primero.

—En Barcelona se celebró la prueba del kilómetro entre los socios del Athletic S. C.

La clasificación fué la siguiente:

Primero, García, en 2 m. 50 s.; segundo, Alegret, y tercero, Jusa.

### Foot-ball.

En el último partido jugado entre el Racing y el Athletic resultó vencedor el primero.

—El Athletic Club de Madrid jugará con el Irún Sporting Club los días 19 y 21 del próximo mes.

También ha hecho proposiciones al Arenas, de Bilbao, para que esta Sociedad venga á Madrid los días 28 y 29 del mismo mes.

—La Federación Regional Gallega ha descalificado al Real Club Coruña por haberse retirado del campo cuando se jugaba el partido Coruña-Fortuna.

—Se ha celebrado el partido Vigo-Fortuna. Ganó el Vigo.

### Golf.

Animadísimo está todas las tardes el golf; se juegan importantes premios, y á disputarlos acuden los más distinguidos *sportsman* madrileños, y han venido también para tal fin algunos socios del Neguri Golf Club de Bilbao.

Hasta la fecha se han jugado los premios de S. M. el Rey, de la Infanta D.<sup>a</sup> Isabel, del Infante D. Carlos y el campeonato, que han sido ganados, respectivamente, por D. Carlos Beistegui, D. Pedro Caro, don Juan Beistegui y el Conde de la Cigera.

Los jugadores que de Bilbao han veni-



do son D. Alberto Aznar, Presidente del Neguri Golf Club; D. Luis Arana, D. Víctor Chavarri, D. Luis, D. Tomás y D. José María Olabarri y D. Tomás Ibarra.

### **Polo.**

En el Real Polo Jockey Club se jugó el acostumbrado partido de polo entre los equipos blanco, compuesto por los señores Vallejo, Bobil (J. M.) y Ferrer Vidal y Güell, y encarnado, constituido por los Sres. Petit, Aleo, Cinnamon (B.) y Urruela.

El resultado fué favorable á los encarnados, que lograron un goal, muy bien entrado por el Sr. Urruela.

### **Hipismo.**

La Sociedad de Fomento de la Cría caballar ha publicado el programa de las carreras de caballos que en el Hipódromo de esta corte se celebrarán los domingos 9, 16, 23 y 30 de Mayo y 6, 13, 20 y 27 de Junio próximo.

Las carreras comenzarán á las cuatro de la tarde, y en cada día de ellas habrá cinco pruebas.

### **Ciclismo.**

Se ha celebrado en la carretera de la Coaña la carrera de Matilla.

El orden de llegada fué el siguiente:

Primero, Miguel García, que empleó en los 50 kilómetros del recorrido 1 h. 39 m. 40 s.  $\frac{1}{5}$ ; segundo, Rafael Andreu; tercero, José Larrú; cuarto, Ubaldo Martínez; quinto, Carlos Fernández; sexto, Emilio Larrú, y séptimo, Facundo Álvarez.



## **ACCIDENTE DESGRACIADO**

De Sacemela dan cuenta de un suceso que produjo allí cierto revuelo.

Habían salido de montería varios individuos, y á uno de ellos se le disparó casualmente, según parece, el arma, hiriendo á un ojeador en un pie.

La familia del herido, al tener noticia del accidente, quiso agredir al causante de

él, produciéndose con este motivo un regular alboroto, del que se originó una disputa entre los mismos cazadores, resultando uno de ellos herido en una mano.



## **TIRO DE PICHÓN**

La veda, término de las expediciones cinegéticas, ha coincidido con las tiradas de pichón en la Casa de Campo.

La presente temporada promete ser más movida que las anteriores. Buena prueba de ello es el acuerdo tomado por la dirección de la Sociedad creando unos premios en metálico, que serán disputados antes de las tiradas extraordinarias de primavera y que llevarán gran número de escopetas al recinto del Tiro.

Dichos premios son cuatro: uno de 500 pesetas, otro de 1.000, otro de 1.500 y otro de 2.000. El concurso comenzó hace unos días. Serán días de tiradas ordinarias los martes, jueves y sábados, y los demás días estará el Tiro abierto para los socios que quieran bajar.

**Escopetas** de las mejores marcas, á precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios increíbles. Verdaderas gangas.

AL TODO DE OCASIÓN—Fuencarral, 45.

## **NUESTRO FOLLETÍN**

### **IMPORTANTÍSIMO**

En beneficio de nuestros lectores hemos encuadrado el folletín publicado en esta revista de las sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de caza, desde la publicación de la ley de 16 de Mayo de 1902, recopiladas por J. Box.

Es de grandísimo interés conocer el criterio del Tribunal Supremo en materia de caza, porque viene á esclarecer puntos dudosos respecto á la interpretación de los



artículos de nuestra vigente legislación en esta materia, y de nada serviría conocer el precepto legislativo si no sabemos su alcance y significación, contraria á veces á la aplicación que de él hacen los Tribunales de Justicia.

Es un libro de verdadera utilidad práctica para jueces, magistrados y demás funcionarios judiciales, é imprescindible para los abogados y procuradores, así como para los cazadores, que en todo momento encontrarán los fundamentos legales para hacer valer sus derechos ante los Tribunales.

La Guardia civil, los guardas jurados y todos cuantos ejercen funciones de autoridad y vigilancia en los campos deben adquirir dicha obra, cuya baratura es verdaderamente notable.

Para complemento del libro de Legislación de la ley de Caza, es preciso tener éste de sentencias, y con el objeto de no ser gravoso y que todos los aficionados lo puedan adquirir, se ha señalado el precio de **60 céntimos**, con lo cual pagarán únicamente el papel y la encuadernación, siendo de nuestra cuenta todos los demás gastos.

Este libro consta de 282 páginas, más la portada y anteportada.

Nuestros lectores de esta corte se servirán pedirlos en el domicilio social, y los de provincias remitirán además de los **60 céntimos**, importe del libro, **30 céntimos** en caso de desear el envío certificado.

Repetimos que esta recopilación de sentencias es un complemento muy preciso del libro de Legislación de caza; por lo tanto, no duden en adquirirlo.

Con que ya saben nuestros lectores: un útil y magnífico libro de 282 páginas por **60 céntimos** en Madrid, y **90 céntimos** si ordenan el envío á provincias certificado.



## NOTICIAS

Por idénticas razones á las que expusimos en nuestro número anterior, nos vemos obligados á retirar de éste algunos

artículos; de este modo terminaremos la inserción de los índices, con los que termina nuestro folletín.

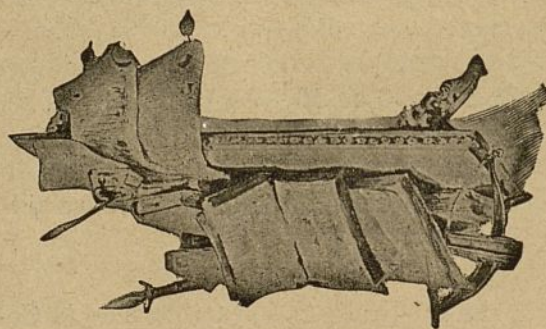


Hemos recibido un elegantísimo ejemplar de *El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo*, versión de Casiodoro de Reina, hecha en 1569, revisada y cotejada con el texto griego por Cipriano de Valera en 1602, y nuevamente revisada el año 1909.

Está editada por la reputadísima «Sociedad Española de Tratados Religiosos y Libros», establecida en Figueras, calle de Cervantes, 82 y 86.



Ha llegado á nuestra Redacción el número 90 de la revista gaditana *Deportes*, que, como todos los demás, viene interesante; ilustra su portada una magnífica fotografía.



## BIBLIOTECA DE CAZA Y PESCA

*Recuerdos de montería.*—Notabilísimo folleto de D. Diego Muñoz Cobo.

Nuestros lectores pueden hacer los pedidos á la Administración de esta Revista; precio, *una* peseta. Los de provincias enviarán 30 céntimos para franqueo y certificado.

*Notas de caza;* está próxima á agotarse la primera edición de tan notable libro, cuyo autor es el entusiasta aficionado don Francisco Bru.

Por lo interesante, ameno é instructivo debe figurar en la biblioteca de todos nuestros lectores.

Los que deseen adquirirlo pueden dirigirse á la Administración de esta Revista, que los facilita al precio de 2 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

Imprenta de Jaime Ratés, plaza de San Javier, 6.